



Universidad de Valladolid

**Recursos humorísticos en la narrativa de Enrique
Jardiel Poncela**

Alumna: Libertad Calvo Batista

Tutora: Teresa Gómez Trueba

4º Grado en Español: Lengua y Literatura

Índice

Introducción (objetivos y estado de la cuestión)

1. Jardiel Poncela en el contexto de las Vanguardias.....	4
2. Estudio bio-bibliográfico de Jardiel Poncela.....	5
3. Descripción del corpus seleccionado.....	6
3.1. <i>Amor se escribe sin hache</i> (1928).....	6
3.2. <i>Espérame en Siberia, vida mía</i> (1929).....	7
3.3. <i>La tournée de Dios</i> (1932).....	7
4. Recursos humorísticos en la obra narrativa: <i>Amor se escribe sin hache</i>	10
4.1. Creación de situaciones inverosímiles.....	10
4.2. Parodias y pastiches literarios.....	11
4.3. Juegos de palabras (ironías, equívocos, paradojas).....	12
5. Recursos humorísticos en la obra narrativa: <i>¡Espérame en Siberia, vida mía!</i> ...12	12
5.1. Creación de situaciones inverosímiles.....	12
5.2. Parodias y pastiches literarios.....	13
5.3. Juegos de palabras (ironías, equívocos, paradojas).....	13
6. Recursos humorísticos en la obra narrativa: <i>La tournée de Dios</i>	14
6.1. Creación de situaciones inverosímiles.....	14
6.2. Parodias y pastiches literarios.....	14
6.3. Juegos de palabras (ironías, equívocos, paradojas).....	15
7. Temas y convenciones sociales parodiados en las novelas de Jardiel Poncela	
8. Conclusiones.....	18
9. Bibliografía.....	22

Introducción (objetivos y estado de la cuestión)

El presente trabajo consiste en la creación de un comentario general sobre tres de las obras narrativas de Enrique Jardiel Poncela: *Amor se escribe sin hache* (1928); *¡Espérame en Siberia, vida mía!* (1929) y *La tournée de Dios* (1932). Antes de meternos de lleno en el análisis hay una breve alusión a la etapa vanguardista de nuestro autor: cómo se inicia en ella, cómo se ve afectado, qué rasgos adoptó y cuáles afectaron a su desarrollo literario.

A continuación, expondremos su perfil bio-bibliográfico, dando cuenta de su creación artística, los acontecimientos más relevantes de su vida y un esquema de sus obras más importantes y llamativas. Seguidamente, describiremos el contenido y las principales características de los libros que, posteriormente, examinaremos y trataremos. Después, propondremos una serie de ejemplos que se corresponden a la creación de situaciones inverosímiles, parodias, juegos de palabras, paradojas, etc.

La elección de este trabajo se produjo por gusto personal y con la ayuda de mi tutora Teresa Gómez Trueba, que fijó las líneas generales que debía tener en cuenta y me proporcionó para ello un esquema a seguir y con el que organizarme. Los objetivos principales de este trabajo son los siguientes:

- Demostrar lo aprendido durante la carrera y usarlo para la elaboración de un trabajo que en este caso está relacionado con la obra narrativa de Enrique Jardiel Poncela.
- Tener la capacidad suficiente para iniciar dicho trabajo, es decir, documentarse y buscar la bibliografía que se corresponde con *Los recursos humorísticos en la narrativa de Jardiel Poncela*.
- Planificar su desarrollo con la creación de un esquema orientativo que, en este caso, hace alusión a la creación de situaciones inverosímiles y paradojas.
- Búsqueda de las fuentes que nos ayudarán a la hora de realizar el Trabajo Fin de Grado.
- Ejemplificar el contenido, es decir, buscar la información suficiente para demostrar la exposición teórica.
- Elaborar una memoria y exponerla en una defensa pública.
- Conocer la bibliografía que nos ayudará a crear el trabajo.
- Tener una noción de conocimiento sobre el tema del que tratará el Trabajo Fin de Grado.
- Ser capaz de generar unas conclusiones una vez hecho el trabajo.

Por último, después de detallar lo dicho anteriormente, se procederá a producir una serie de conclusiones que hemos obtenido gracias a la realización de este trabajo. En este caso, lo que se pretende analizar son los recursos humorísticos que Jardiel Poncela utiliza en estas tres novelas y cómo afectan a la narración y a la recepción del público.

1. Jardiel Poncela en el contexto de las Vanguardias

El siglo XX destaca artísticamente por la irrupción del Modernismo y de los movimientos vanguardistas que influirán significativamente en el mundo de la cultura y, en este caso, de los escritores y sus obras literarias. Los literatos en esta época sufren de cerca el influjo vanguardista que determinará y condicionará su producción artística, es decir, que los ismos, o breves corrientes culturales que se producen en momentos puntuales del siglo XX, estarán presentes en las características particulares de las novelas, obras teatrales y poéticas y, Jardiel Poncela se verá impregnado de estos rasgos que se observarán en su producción artística. Si nos adentramos en dicha producción artística podemos encontrar, en primer lugar, el momento tan precario por el que está pasando el teatro, género que no está en su mejor situación y está sufriendo una grave crisis. En segundo lugar, advertimos que no solo el teatro en general está pasando una situación adversa, sino que la propia producción de Jardiel Poncela está padeciéndola.

Su trabajo en las revistas *Buen humor* y *Gutiérrez* generan un gran cambio en él, pues adquiere una nueva concepción de lo cómico y pasa a entrar en un grupo de escritores humoristas (José López Rubio, Miguel y Jerónimo Mihura, Antonio Robles, Manuel Abril, etc.) cuya influencia lo lleva a formar su personalidad artística, es decir, a lograr un desarrollo como artista y a renovarse como escritor. El ambiente artístico por el que se mueve Jardiel Poncela está relacionado con “una literatura de consumo popular y del advenimiento de la inquietud de los movimientos vanguardistas” (Cuevas 1993, 83). Su obra está condicionada por lo inverosímil.

De su paso por la revista *Buen humor*, conoce a Ramón Gómez de la Serna y de él adopta “la contemplación de la realidad que conduce al humorismo” (Cuevas 1993, 85) y de Ortega y Gasset “el sentido lúdico del arte nuevo” (Cuevas 1993, 85). También podemos decir que a pesar de su renovación él nunca se sintió vanguardista oficialmente “él se sabía un renovador pero nunca quiso entrar en una Vanguardia oficial” (Cuevas 1993, 86) y dicha influencia vanguardista se concentra y se refleja en la mayoría de sus obras teatrales. Del mismo modo, podemos afirmar que influyen en él Pitigrilli en el sentido de que “heredará de él una concepción del sexo desmitificado de toda carga moralizante y didáctica” (Cuevas 1993, 88), “el resultado es una visión desentimentalizada del amor concebido como secuela fugaz y deportiva de la vida” (Cuevas 1993,88). Elige la evasión de lo real a modo de compromiso estético, la calificación del tiempo vital que comienza marcado por las artes escénicas y “una distinta concepción el viaje que lejos de suponer un pasatiempo como para la literatura erótica se ha convertido en una experiencia del conocimiento” (Cuevas 1993, 89).

Trata en su obra dramática la locura y el misterio y “maneja con perfecta medida la estructura de la comedia burguesa sentimental y la técnica empleada en los melodramas del misterio como si fuera un homenaje fílmico” (Cuevas 1993, 91). Podemos manifestar que: “la novedad de Jardiel consiste entonces en elevar a categoría estructural la antigua situación del disparate, gracias a la unión inverosímil, aunque lógica, de los distintos actos, la sucesión en apariencia inexplicable de las situaciones, y el movimiento de los personajes en cada escena dramática graduando un clímax de connotaciones cinematográficas” (Cuevas 1993, 93).

Asimismo, “Jardiel asimila los recursos del tradicional diálogo del humor basado en dos pilares fundamentales: el uso reiterado de las llamadas hablas marginales, vulgarismos, regionalismos, argot, y un empleo del chiste mediante procesos lingüísticos” (Cuevas 1993, 94). También podemos decir que “los escritores de vanguardia volvieron los ojos a una visión de la realidad que aspirase a ofrecer una pluralidad de perspectivas” (Cuevas 1993, 95). Por último, podemos corroborar que la obra de Jardiel Poncela está llena de efectos visuales y tipográficos, otorgándole a su producción literaria un gran efectismo y una enorme visualización.

2. Estudio bio-bibliográfico de Jardiel Poncela

Una vez expuesta la postura y la inclinación de Jardiel Poncela con respecto a las vanguardias podemos dirigirnos a su perfil vital y artístico. Lo primero de lo que vamos a hablar será, de forma breve, de su vida y su formación como escritor. Después, mencionaremos las principales características de su producción narrativa y teatral.

Enrique Jardiel Poncela nace el 15 de octubre de 1901 en Madrid. Fue hijo de un periodista bohemio, Enrique Jardiel, y una ama de casa pintora modernista llamada Marcelina Poncela. En cuanto a su formación escolar podemos añadir que se educa en el “Instituto Libre de Enseñanza (desde los cuatro a los seis años); Sociedad Francesa (de siete a once); PP. Escolapios de San Antonio Abad (de once a dieciséis)” (Viguera 1974, 11). Su educación no fue tradicional, sino que resultó ser bohemia y sin adscribirse a normas rígidas ni preceptos estáticos. Más tarde, “empezó a estudiar Filosofía y Letras, pero lo abandonó para dedicarse a escribir. En 1919 comenzó a publicar gratis cuentos en *El Imparcial*” (Ariza 1974, 12). En un principio su obra y creación artística se ven condicionadas por Serafín Adame Martínez del que pronto se separa para escribir en solitario.

Entró en el mundo literario con facilidad, iniciado principalmente por su padre, en primer lugar y, luego por sus amigos. Tuvo éxito en el exterior de tal manera que lo llamaron para escribir películas. En 1944 comienza un viaje por Hispanoamérica que lo lleva a la ruina económica y moral; “los refugiados políticos españoles de Buenos Aires y Montevideo boicotearon las obras de Jardiel al considerarlo un partidario de Franco” (Ariza 1974, 13). En 1945 le diagnostican cáncer de laringe. Muere el 18 de febrero de 1952. De su etapa espiritista destaca *El plano astral*, pero su faceta más llamativa fue su inclinación a la temática del amor que se ve reflejado en obras como *Amor se escribe sin hache*. En el terreno amoroso ha declarado Ariza que: “Ciertamente Jardiel fue un obseso sensual. Jamás se casó, aunque vivió con alguna mujer, pero su amor nunca fue platónico, fue el suyo un amor sexual, en parte debido al ambiente bohemio en que se había educado” (Ariza 1974, 17).

De su vida, además de lo anteriormente dicho, podemos decir que adoraba a su madre y desarrolló complejo de Edipo. Intentó buscar en las féminas que conoció su “mujer interior”, no obstante, nunca lo consiguió y de ahí posiblemente su tendencia a la misoginia.

En cuanto a sus obras narrativas destacaremos *El plano astral*: “novela sentimental, casi romántica, en la que el protagonista sacrifica su vida para salvar la de su novia

enferma. El fantástico final sostiene ese clima romántico que está presente en toda la novela” (Ariza 1974, 43). Las otras novelas de Jardiel Poncela son las siguientes: *Amor se escribe sin hache*, *¡Espérame en Siberia, vida mía!*, *Pero...*, *¿hubo alguna vez once mil vírgenes?*, *La tournée de Dios*. En estas novelas parodia con humor las novelas de amor, las de aventura y el donjuanismo. Si prestamos atención al último término, podemos declarar que los personajes masculinos son siempre títeres que son “conquistados o aniquilados por una mujer” (Ariza 1974, 47). Estas se caracterizan por ejercer una gran influencia en los hombres, los cuales se centran de forma obsesiva en satisfacer los deseos de su amada, que son insaciables y exagerados.

Si nos fijamos en el género teatral, “esa subversión de los cánones escénicos fue la causa de la incompreensión de la crítica de la época hacia Jardiel. La innovación la consiguió mediante la renovación de los diálogos, cómicos, “la <<gracia deshumanizada>>, el <<el descoyuntamiento de las situaciones>>, que harían de él uno de los exponentes mayores del teatro del absurdo” (Ariza 1974, 59); “absurdo que, llevado a sus últimas consecuencias, produce a veces una aparente deshumanización de los personajes y de las situaciones [...]”.

A continuación, vamos a mencionar una clasificación de las obras teatrales de Jardiel Poncela por temática (Ariza 1974, 63-64):

- Amor: *El cadáver del Sr. García*; *Blanca por fuera y rosa por dentro*; *Una noche de primavera sin sueño*; *Un marido de ida y vuelta*; *Usted tiene ojos de mujer fatal*; *Agua, aceite y gasolina*; *Es peligroso asomarse al exterior*; *Angelina o el honor de un brigadier*; *Margarita, Armando y su padre*; *Un adulterio decente*; *Las cinco advertencias de Satanás*; *El amor del gato y del perro*.
- Sátira: *Carlo Monte en Montecarlo*; *El amor dura 2.000 metros*; *Madre, el drama padre*; *A las seis, en la esquina de bulevard*; *El sexo débil ha hecho gimnasia*; *Como mejor están las rubias es con patatas*; *Cuatro corazones con freno y marcha atrás*.
- Enigma: *Eloísa está debajo de un almendro*; *Los ladrones somos gente honrada*; *Los habitantes de la casa deshabitada*; *Las siete vidas del gato*; *Los tigres escondidos en la alcoba*.
- Ultratumba: *El pañuelo de la dama errante*.

3. Descripción del corpus seleccionado

Nuestro análisis se va a centrar en la obra narrativa y concretamente en las novelas que comentamos a continuación:

Amor se escribe sin hache:

Fue publicado en 1928. En cuanto a su composición, hallamos que consta de tres libros que suman en total trece capítulos que a su vez tiene una serie de epígrafes que lo conforman. A esto le siguen una *Dedicatoria a los que leen su obra*, un *Ruego al Lector* y *8986 de manera del prólogo*. Expone varios temas siempre desde su punto de vista y ordenados de la siguiente manera: explicación, biografía sintética, desde el nacimiento hasta el día de hoy, retrato físico, retrato moral, opiniones, costumbres y creencias, el

amor y las mujeres, mi hija Evangelina, el humorismo y por qué se ha escrito este libro. El libro refleja perfectamente la concepción del amor por parte del autor. Este tema lo trata de tal forma que su concepción del mismo resulta negativa y a la hora de nombrar a los personajes femeninos que constituyen ese amor lo hace de manera burlesca y buscando la comicidad. Podríamos decir que Jardiel Poncela expone en este libro un amor decepcionante y negativo. La mujer es un ser insaciable que maneja a su antojo al hombre, que busca desesperadamente satisfacer sus deseos. El argumento básicamente se centra en una dama de la aristocracia, lady Sylvia Brums, que tiene varios amantes de los que se cansa pronto. Todo ello se narra de forma dinámica, es decir, que en la novela los personajes se mueven constantemente por varios lugares.

Según Ariza la novela se caracteriza por tratar en ella los siguientes recursos narrativos: “tres nos parecen ser los recursos más frecuente de Jardiel Poncela para sorprender al lector desde el punto de vista del tratamiento de la historia: la deformación, el recargamiento y la inverosimilitud. La realidad en que se mueven los personajes es un mundo donde ha sido suspendida la lógica, deformando la realidad convencional. El recargamiento es una especie de exageración injustificada, que se produce por la acumulación del elemento que al presentarlos de modo simultáneo ofrezcan una situación de conjunto sorprendente” (Ariza 1974, 46-47).

¡Espérame en Siberia, vida mía!:

Fue publicado en 1929. La estructura del libro consta de un *Pórtico*, *Parte Primera* y *Parte segunda* y, por último, el *Final*; pero antes, nos encontramos con un breve texto titulado *5 pensamientos afines con la idea de este libro*: “para preocuparse de un cáncer de estómago, basta con creer que se tiene y visitar al médico todos los días con espacio de un mes; el suicidio es la teoría de muchos y la práctica de unos propios. Y casi todo el mundo se suicidaría si después del suicidio se pudiera seguir viviendo. Malo es verse perseguido por una mujer, pero es más malo verse perseguido por varios hombres” (*¡Espérame en Siberia, vida mía!*, p.67). A esto, le sigue un corto prólogo dividido en siete partes en la que habla sobre la novela de aventuras que es *¡Espérame en Siberia, vida mía!* Según Pérez: “Se trata de una novela de viajes, pero no de viajes turísticos, movido por un afán cosmopolita, sino todo lo contrario: viajes desesperados, de huida permanente, sembrados de sobresaltos y carentes del supuesto cosmopolitismo de la época” (Pérez 1992, 29). También podemos decir que: en esta novela el grado de erotismo, disminuye considerablemente, de manera que el acento de la narración nunca se pone en él, hasta tal punto que los protagonistas de la no de la novela no consiguen llegar al acto amoroso” (Pérez 1992, 29).

Por último, añadimos que: “la muerte por accidente del protagonista, convierte la narración en un esfuerzo inútil, cuya esterilidad constituye motivo de regodeo por el omnisciente autor que conoce el final” (Pérez 1992, 33).

La tournée de Dios:

Fue publicada en 1932. El libro consta a su vez de tres libros en los que se concentran 58 capítulos y, al final, se añade un breve texto titulado *Adiós a Dios*.

El título del libro nos anticipa el tema que se tratará después en el corpus textual posterior. Dicho encabezamiento será una señal del argumento de la obra que está

relacionado con Dios: *La tournée de Dios*; por consiguiente, podemos afirmar que tiene un valor significativo y premonitorio.

Antes del desarrollo posterior del contenido del libro, tenemos un breve prólogo llamado *Prólogo en mesa revuelta*. Lo primero que podemos observar es que debajo de dicho epígrafe se advierte una consecución de palabras en letras mayúsculas que evidencian el tratamiento temático del que se hablará más adelante: EL CAMPO, LA REPÚBLICA, LAS DERECHAS, LAS IZQUIERDAS, ESTE LIBRO, SU AUTOR, DIOS, LOS ATEOS, EL COMUNISMO Y LA HUMANIDAD . Seguidamente, encontramos un grupo de imágenes que visualizan el mensaje previo colocado debajo del título del preámbulo.

El prólogo comienza con los motivos por los cuales desea escribir el libro y los detalles sobre su elaboración: “quiero empezar por dejar dicho, antes de pasar adelante, que la idea, el tema y numerosos incidentes y frase de *La tournée de Dios*, cuarta novela que doy a la imprenta para justificación de mi presencia en el Mundo, no se me han ocurrido ahora, en el día de la fecha” (*La tournée de Dios*, p. 57).

Posteriormente, el texto nos ofrece en letras mayúsculas las palabras “ESTE LIBRO NO ES UN LIBRO ANTIRELIGIOSO” (Jardiel 2003, 58), con lo que el autor nos da a entender que su obra no va en contra de la religión; sin embargo, más adelante expresa una nueva noción del concepto de religiosidad: “sentirse, a veces, triste o desvalido o melancólico significa religiosidad”; “se puede no tener fe y, no obstante, llevar dentro, arraigado, letal, innato e inmovible, el sentido de lo religioso”; “reír sin ganas es religiosidad” (Jardiel 2003, 61). De esta manera, observamos su intención irónica al darle a dicha palabra un sentido diferente y contradictorio con respecto a su significado original.

También podemos destacar que hace una crítica de los jóvenes en relación con varios temas: Amor, Matrimonio, Patriotismo, lo Divino y la Humanidad.

- Amor: “las juventudes actuales sustituyen el romanticismo por el deporte, y son indiferentes” (*La tournée de Dios*, p. 60).
- Matrimonio: “ante el Matrimonio las juventudes pasadas adoptaron una actitud de sometimiento y se casaron enamoradas. Las juventudes presentes se casan también, pero sin saber si están enamoradas o no” (*La tournée de Dios*, p. 60).
- Lo Divino: “las juventudes actuales no tienen fe ni creen” (*La tournée de Dios*, p. 60).
- Humanidad: “la humanidad da asco” (*La tournée de Dios*, p.76).

Después de dejar claro de forma irónica que el libro no es antirreligioso nombra a varios países y su situación política tras la I Guerra Mundial: “en Inglaterra un socialismo laico gana terreno y llega a conseguir el Poder. Alemania prescinde de su imperialismo religioso y se constituye en República de izquierdas. Italia le vuelve la espalda al Vaticano y cae en un estado caótico anárquico-comunista” (*La tournée de Dios*, p.62). Más adelante, a través de un diálogo Lector y Autor, se produce una especie de juicio sobre la sociedad de masas “las masas son cerriles, viles, groseras, homicidas y despreciables. Donde actúa la masa hay siempre sangre, ferocidad e injusticia” (*La tournée de Dios*, p. 66).

Tras la presentación del Prólogo, aparece una nota, titulada en mayúsculas, *ADVERTENCIA IMPORTANTÍSIMA*. El autor menciona que el orden de los acontecimientos está modificado y establece varias formas de interpretar la lectura: “leer saltando de capítulo en capítulo [...]. Desencuadernar el ejemplar, alterar las páginas hasta situar ordenadamente los capítulos [...]” (*La tournée de Dios*, p. 79).

De esta manera, podemos manifestar que el autor tiene sus peculiaridades y la obra, gracias a esto, es llamativa. Sus rasgos distintivos son los siguientes: hacer de todo el libro una gran obra burlesca en la que se adquieren diversas perspectivas y formas temáticas; llamar la atención colocando los epígrafes en mayúscula, constituyendo esto un procedimiento mediante el cual se destacan partes importantes y se acentúan diversos puntos de la lectura. Además, podemos corroborar que las imágenes insertas en el libro son una visualización del contenido y se utiliza para definir el argumento (p. 76). También expone características específicas que el lector se encontrará posteriormente y esto lo podemos percibir en el mensaje que nos proporciona sobre los saltos de páginas y la desorganización de los sucesos (p. 79).

Si nos fijamos en la obra propiamente dicha, podemos encontrar los saltos y desajustes de los capítulos que tiene el libro. La narración empieza por el capítulo 20, evidenciando como ya había predicho el autor en la *Advertencia importantísima* el desorden de acontecimientos y la dificultad que entraña para el lector reconstruir el hilo argumental. El capítulo 20 empieza con un breve título en mayúsculas, donde se anticipa el tema que más tarde se presentará: EN DONDE SE TIENE LA PRIMERA NOTICIA DE QUE DIOS SE LE HA APARECIDO AL PAPA (p. 85).

El texto describe cómo la noticia de que el Papa ha visto a Dios llega a un periódico y cómo reaccionan ante tal novedad. Se hace una crítica al periodismo sobre todo en lo que se refiere a la persona que se encarga de dirigirlo (*La tournée de Dios*, p. 86):

- ¿Qué pasará?
- Cualquier bobada. Este Díaz es un majadero.
- Un imbécil.
- Yo me pregunto cómo ciertas gentes pueden llegar a formar parte de la Redacción de un periódico serio.
- Injusticias ...
- El éxito es de los memos.
- Y de los sinvergüenzas.

En el siguiente capítulo, se habla de la carrera periodística de Perico Espasa hasta su conversión en director del periódico en que trabaja. Podemos observar una crítica hacia la profesión de escritor, sobre todo en lo que se refiere al salario que percibe por lo que hace (*La tournée de Dios*, 90):

Entonces Perico Espasa que, a pesar de su temperamento optimista, nunca había pensado en vivir 5.000 años, se dijo:

- No es negocio

Y renunció a la literatura.

Otro tema que se ve en el segundo capítulo, conlleva una crítica hacia los homosexuales, pero desde un punto de vista positivo, es decir que lo considera una aberración, pero a su vez, destaca los rasgos positivos del personaje (Jardiel 2003, 92): “Porque Perico Espasa era, aparte de su anormalidad sexual, un excelente sujeto, listo y sagaz [...]” (*La tournée de Dios*, 92). Los capítulos próximos son una breve exposición de situaciones irónicas, con un argumento absurdo y hechos que se suceden de forma burlesca y cómica.

Más adelante, notamos una crítica clara y negativa hacia las mujeres, exponiendo sin pudor la misoginia de Perico Espasa y Federico Orellana (*La tournée de Dios*, 10): “el hombre caía extasiado, rendido e inerte ante las piernas de una mujer. En cada convulsión de la Historia había ya un par de piernas femeninas como causa eficiente. Los reyes ponían sus cetros en el altar de las piernas de sus favoritas. Estas mismas piernas, al agitarse en un minué, creaban Revoluciones”.

4. Recursos humorísticos en la obra narrativa: *Amor se escribe sin hache*

4.1. Creación de situaciones inverosímiles

Los sucesos increíbles que observamos en el libro son numerosos y su finalidad jocosa es sin duda efectista. Jardiel Poncela crea situaciones absurdas a través de la búsqueda del sinsentido de muchos de los acontecimientos que se ven en el libro y esto queda patente en los siguientes ejemplos que a continuación se presentarán:

- 1) Me largo a América con mi amante, porque ya estoy hasta la coronilla de ti y de tus ascendientes. Te deseo un buen reuma. Alicia (p. 105).
- 2) Lord Brums se fue a llorar, pero no le dio tiempo: el odio hacia su mujer le dio de súbito en el ventrículo derecho de su corazón y pronto ocupó toda la víscera (p. 105).
- 3) Recorrieron juntos toda Europa. Lo que se dice un hermoso idilio; pero William, el antiguo administrador, que seguía llevando al perro en el mismo brazo, sentía en lo más hondo de su alma que, para ser feliz, debía decidirse por cualquiera de estas resoluciones (p. 111):
 - I. Tirar al perro al paso de un tren.
 - II. Comérselo.
 - III. Regañar con Sylvia.
 - IV. Casarse con ella.
- 4) Pero ¿tú eres chauffeur?
 - Suponiendo que a los que utilizan automóviles se les llama chauffeur, soy chauffeur.
 - ¿Qué tiempo llevas conduciendo?
 - Unos dieciocho neumáticos de repuesto.
 - ¿Y cuántos años suman esos neumáticos?
 - Tres años, dos meses y un día. Lo que cualquier delito vulgar.
- 5) Pero ¿tú crees que el francés se aprende en unos días?

- ¿Por qué no? Un hombre que lleva dinero en la cartera no necesita saber más que seis frases.
- ¿Y qué frases son esas?
- Traígame huevos fritos. Traígame carne asada. Traígame pescado en salsa. La amo a usted, señorita. Lléveme a un buen hotel. Se ha olvidado usted de ponerme el salero (p. 123).

Como vemos en estos ejemplos, la creación de lo absurdo se basa en situaciones llamativas y poco frecuentes, generándose de esta forma la carcajada del lector.

4.2. Parodias y pastiches literarios

A continuación, vamos a proceder a ejemplificar los hechos burlescos que se pueden encontrar en el libro y que contribuyen a enfatizar la comicidad:

- 6) Y la noche en que se cumplía el novenario del entierro de lord Brums, sir Ranulfo Macaulay ofreció su brazo a Sylvia, la llevó al <<hall>> del castillo y le habló así:
 - Sylvia: eres ya una mujer.
 - Lo sé.
 - Y yo, Sylvia soy un hombre.
 - Lo sospeché al momento señor Ranulfo.
 - Pues bien, Sylvia; cuando un hombre y una mujer se han encontrado solos como nosotros, se han casado. Esto viene ocurriendo desde el tiempo de Adán (p 108-109).
- 7) Lady Sylvia Brums había llorado cuarenta minutos justos, de suerte que resultaron unas once mil quinientas ochenta y cinco libras y dos peniques por cada minuto de llanto. Lo que no habría sido capaz de llorar ninguna viuda que no fuese ella (p. 110).
- 8) Muy distinguido señor mío: Habiendo tenido noticia de que es usted el actual amante de mi esposa, lady Sylvia Brums Carter, y suponiendo que usted ignora que a mí me tiene sin cuidado el que usted le diga amor mío, mi cielo u otra cualquiera de esas simplezas tan frecuentes entre enamorados, siento el gusto de comunicar a usted por medio de esta circular que no tiene necesidad de ocultar a los ojos de la sociedad esos culpables amores, puesto que yo, como marido y presunto perjudicado, los autorizo desde el momento (p. 116).
- 9) Cuéntame. ¿Cómo has llegado a chauffeur?
 - Un poco delicado de la pleura.
 - Te pido noticias de los episodios más salientes de tu vida.
 - Lo más saliente de mi vida es mi nariz (p. 128).
- 10) Una mujer no es igual que una casa.
 - No. No es igual; produce menos y gasta más. Para obtener una casa hay que comenzar a levantarla y para obtener una mujer hay que empezar por acostarla. No es igual una mujer que una casa ciertamente (p. 189).

Las tres obras narrativas analizadas (*Amor se escribe sin hache; ¡Espérame en Siberia vida, mía!*; *La tournée de Dios*) están cargadas de un humorismo absoluto y

perfectamente visible. Las burlas y las parodias la podemos encontrar fácilmente en todo el corpus textual que conforma su obra. Lo que se pretende ver a continuación, es cómo Jardiel Poncela parodia las novelas de amor y de aventuras que podemos ver en *Amor se escribe sin hache* y *¡Espérame en iberia vida mía!*

En *Amor se escribe sin hache* el amor es jocoso, misógino y etiquetado de forma negativa y decepcionante. Podemos decir además de lo anteriormente dicho, que los personajes también exponen de manera clara su concepción del amor, reflejándose esto en uno de los protagonistas (Zambombo): “*Nunca he creído en el <<fechazo>>, llamado también <<coup de foudre>> y <<hemoclasia>>. Nunca he creído en la existencia de esos amores que nacen de pronto, en el instante en que nos abrochamos el gabán o en el momento en que el cobrador del tranvía de chupa el dedo para arrancar nuestro billete. Siempre creí que el amor era un producto fruto de una elaboración, igual que la seda, y que va creciendo lentamente a semejanza de la úlcera de estómago. ¿No te parece? [...] Mis amores han sido hasta ahora superficiales como una hectárea, y en su totalidad numérica, cuatro*” (*Amor se escribe sin hache*, p. 138).

Como vemos la parodia que hace el autor del amor es pesimista, sin embargo, los personajes continúan enamorándose y entregándose a él sea de forma superficial o profunda. Esto lo advertimos en personajes como Lady Sylvia (tiene amantes de manera continua y variada); Zambombo (se enamora de Lady Sylvia y es persistente, sobre todo a la hora de conseguir el amor de ella); el marido de la protagonista Paco Arencibia (le envía cartas a los amantes de su esposa, informándoles de que acepta que su esposa lo engañe).

La visión que se nos da de Lady Sylvia es de mujer liberal, insaciable amorosamente y con tendencia a olvidar y utilizar de forma breve a los hombres. Su concepción del amor podríamos ejemplificarla de esta manera: “*No basta con afirmar <<soy ese hombre>>. Hay que probarlo. Mi amor no es un amor vulgar, ni soy mujer como su institutriz o su hija del sereno o u muchacha mística; ya se lo he dicho. Mi amor está lleno de rarezas, de obstáculos, de originalidades. Yo, por ejemplo, sería incapaz de amar a un hombre que no supiera dar el doble salto mortal*” (*Amor se escribe sin hache*, p. 170). Observamos que la protagonista tiene una opinión bastante trivial del amor, para ella los hombres son un pasatiempo. Lady Sylvia puede verse como una mujer superficial amorosamente (misoginia), pero también la podemos visualizar como una mujer liberal, sobre todo sexualmente (se desnuda delante de Zambombo la primera vez que lo ve). Asimismo, podemos corroborar que la imagen de Paco Arencibia también es liberal en cuanto al amor se refiere.

La parodia del amor está en la superficialidad de la protagonista (critica a la mujer cuando se entrega al amor), en la permisividad de su esposo, que resulta cómica e inverosímil y en la persistencia de Zambombo que de forma constante intentar impresionar a Lady Sylvia para que esta no pierda el interés en él.

En cuanto a las novelas de aventura, Jardiel Poncela utiliza a modo de ejemplo a los grandes exploradores y aventureros para mostrar cómo ha cambiado esto; es decir, que nos hace entender que las aventuras de ayer no son como las de hoy: “*Pero, ¡ay!, los tiempos de ahora no son aquellos buenos tiempos sino otros. Hoy Ulises perdería seguramente su prudencia y no encontraría gigantes ni en las Granjas Agrícolas, y si*

colgase a los pretendientes de su esposa en la forma en que lo hizo antaño, moriría en un patíbulo afrentoso. Hoy Robinson Crusoe se volvería tarumba para conseguir naufragar en una isla desierta y enloquecería totalmente antes de topar con un criado fiel [...]. Antes las selvas vírgenes de África bastaban para hacer un libro apasionante; ahora ya ni las selvas conservan su virginidad y en el África no hay exploradores, sino explotadores, y para hallar negros salvajes es preciso zambullirse en un cabaret y soportar el jazz” (¡Espérame en Siberia, vida mía!, p. 277).

En el texto anterior podemos percibir cómo Jardiel Poncela introduce el tema a criticar (novela de aventuras) y luego narra lo decepcionante que son las aventuras actuales comparadas con las de antaño. Para ello nombra a los grandes aventureros y cuenta cómo el panorama anterior era emocionante contrastado con el actual. Lo que parodia el autor básicamente es lo difícil que es emocionarse e interesarse por las novelas de aventura, es decir, que se ha perdido la fascinación por una obra donde predominen los viajes por todo el mundo, que los personajes de las novelas actuales ya no impresionan, y ya no producen atracción o encanto.

Los personajes ya no suscitan interés y los paisajes anteriores han cambiado de forma brutal y llamativa. Se pretende, por tanto, hacer ver al lector cómo el panorama de la novela de aventuras recientes se ha transformado significativamente y lo casi imposible que es recuperar la chispa ante una hazaña o suceso heroico.

4.3. Juegos de palabras (ironías, equívocos, paradojas)

Como ejemplo de juegos de palabras que podemos hallar en Amor se escribe sin hache tenemos el siguiente:

- 11) Lo que hizo fue subir a un taxi y decirle al chauffeur brevemente.
- A la estación
 - ¿A la del Norte? ¿A la del mediodía? ¿A la de las Delicias? ¿A la del Arganda
¿O a la de las pulgas?
 - Pero ¿hay cinco estaciones en Madrid?
 - Sí, señor. Y contando la Primavera, el Verano, el Otoño, y el Invierno, hay nueve.

Los recursos humorísticos usados por Jardiel Poncela en su obra narrativa son diversos y muestran una serie de características frecuentes en los tres trabajos que vamos a comentar posteriormente. Su composición artística narrativa abarca tres grandes recursos cómicos y son los que a continuación se presentarán: creación de situaciones lógicas, exageración, juegos de palabras, repetición y conexión de acontecimientos poco utilizados que producen inverosimilitud.

- **Inverosimilitud:** la vemos como se ha dicho previamente a lo largo de las tres obras que analizaremos. El ejemplo 1 donde lady Sylvia Brums se despide de su marido para marcharse con su amante y su anterior despedida de su actual marido es un claro ejemplo de la creación de situaciones ilógicas tan característica en la composición artística y literaria de Jardiel Poncela. El ejemplo 2 es otra exposición del sinsentido que a veces se genera en su obra:

Lord Brums llora pero no le da tiempo y luego se refleja el odio hacia su esposa, vinculando todo esto con un hecho relacionado con la medicina. El hecho de que no le da tiempo a llorar es un reflejo de la irracionalidad de la obra y los sucesos que viven sus personajes.

- **Creación de situaciones ilógicas:** como hemos dicho antes la unión de varios hechos ilógicos es frecuente en la composición narrativa de Jardiel Poncela. Lo primero que se advierte es la presentación de los sucesos, su exposición y conexión. En el ejemplo 3 se muestran varios acontecimientos unidos de forma poco lógica (tirar al perro al paso de un tren; comérselo; regañar con Sylvia; casarse con ella).
- **Exageración:** observamos este rasgo humorístico en el ejemplo 7, donde lady Sylvia Brums llora la muerte de uno de sus maridos. Otro ejemplo de exageración se refleja en el fragmento 8, en el que el esposo de la protagonista le envía una carta a uno de los amantes de lady Sylvia aceptando su infidelidad.
- **Los juegos de palabras** los podemos hallar en el ejemplo 11: ¿a la del norte? ¿A la del mediodía? ¿a la de las Delicias? ¿A la del Arganda? ¿O a la de las pulgas?
- **Repetición:** es otra característica de Jardiel Poncela. Podemos verla en el ejemplo 5, donde de forma reiterativa de manifiesta la repetición de estructuras oracionales parecidas (tráigame huevos fritos, tráigame carne asada, tráigame pescado en salsa).

5. Recursos humorísticos en la obra narrativa: *¡Espérame en Siberia, vida mía!*

5.1. Creación de situaciones inverosímiles

- 12) Palmera averiguó las señas del escultor y le escribió una carta de colegiala tímida. Él contestó con una carta de artista inteligente. Ella replicó con una carta de mujer perversa. Él le respondió con una carta de primo alumbrado. Fórmula y nomenclatura: 10 meses = 74 cartas. (299)
- 13) Tres regatas.
 - Y de Cambridge, ¿adónde saltó usted?
 - Al adulterio, con una rubia.
 - ¿Al adulterio? ¡Pero es usted soltero!
 - Bien, pero eso no impidió que la rubia fuese casada.
 - ¿Y cómo acabó su amor?
 - Como siempre: engañándome ella con el marido.
 - Las casadas que vuelven sus ojos hacia el marido demuestran haberse hastiado de mirarse en los ojos del amante. ¿Acaso le ocurrió a usted eso?
 - ¡Bah! No. Por el contrario, ser un buen amante es más fácil que ser un buen marido. (311)
- 14) Lo siento. Mi alma es un taxi con una banderita bajada. Voy a casarme.
 - ¿Con quién?
 - Con una mujer.
 - ¡Qué falta de originalidad!

- Es posible, pero ya ve: el hombre más original del mundo acaba en la putrefacción, como cualquier afinador de pianos. El tópico no existe.
 - ¿Existe algo para usted?
 - Sí. La ternera asada y el champaña Giëler. (312)
- 15) ¿Y mi cáncer? Era verdad. ¿Y su cáncer? ¿Cómo no había vuelto a dolerle? ¿Cómo no se había presentado ningún de los terribles síntomas que le predijera Joaquín Fäber? ¿Podía darse el caso de que un cáncer, un verdadero cáncer, fuese tan discreto como lo estaba siendo el suyo? O no tengo cáncer en absoluto, o es, decididamente, el más encantador de los de su clase. Y en cualquiera de los dos casos, ¿para qué acordarse de él, si está visto que él no se acuerda de mí? (454)
- 16) ¿Y cómo se arregla para vivir? ¿Qué hace usted?
- Recorro el mundo a pie: soy *globe-trotter*.
La sorpresa de Mario fue tan grande, que abrió las manos y se le cayó al suelo el paralítico.
 - ¡¡Ay!!
 - ¡Caramba! ¡Perdone usted! Ha sido la sorpresa... ¡No puede figurarse cómo lamento que...!
 - Nada, nada... No se preocupe usted. (470)

Como creación de situación inverosímil, podemos destacar los puntos 15 y 16. En el primero, el protagonista menciona que el cáncer que padece no se manifiesta ni le duele a pesar de tenerlo: *¿para qué acordarse de él, si está visto que él no se acuerda de mí?* En el segundo ejemplo, se cuenta cómo uno de los personajes secundarios viaja por el mundo llevado en brazos por la gente con la que se encuentra, ya que él es minusválido.

5.2. Parodias y pastiches literarios

- 17) Y se dio a pensar que en el mundo entero no era más que eso: una jaula de grillos con ronquera donde cada cual vivía deseando lo que no estaba en sus manos lograr. Los hombres grandes deseaban ser pequeños, los pequeños querían más estatura. Y en cuanto a las mujeres, si estaban gruesas, suspiraban para ser delgadas, y si eran delgadas, suspiraban por engordar. ¡Menudo asco daba todo! (331)
- 18) ¿Eres feliz?
- Soy lo bastante feliz para no tirar bombas.
 - ¿Te has casado?
 - No. Todavía gozo de buena salud.
 - ¿Y por qué no te casas?
 - Entre otras razones, porque me daría mucha pena ver que mi mujer se quedaba viuda. (349)
- 19) ¿Y tú te casas?
- Por lo menos tengo novia.
 - ¡Hola! Supongo que será guapa, porque el ser guapas es lo único que se les puede perdonar a las mujeres.
 - Sí, es guapa.
 - ¿Muy buena?
 - Sesenta mil duros.
 - Entonces no es demasiado buena. (350)

5.3. Juegos de palabras (ironías, equívocos, paradojas)

- 20) En realidad acaso no pueda decirse con excesiva certeza que fuese la una y media en punto. Entra en lo posible que hubieran dado ya las dos o las dos y cuarto. O tal vez estaban muy próximas las tres de la madrugada... O quizás eran ya más de las tres... Pero desde luego tampoco sería aventurado afirmar que hubiesen dado las cuatro (82).
- 21) ¡Nada! Esto no lo encontrará usted nunca... Las mujeres huyen de la originalidad. Ve usted: ¿Cuánto siglos llevan teniendo hijos? ¿Cuarenta? ¿Cincuenta?
- ¡Qué sé yo!
 - Pues al cabo de tantos siglos siguen como el primer día; o dan a luz un niño o una niña. Y sino son dos niñas; o dos niños; o un niño y una niña; o una niña y un niño; o varios niños y varias niñas (p. 278).
- 22) Realmente... la vida es amarga.
- Por eso nos abre tanto las ganas de comer.
 - Y el éxito es tan difícil de lograr...
 - Hay dos trucos para triunfar siempre. Uno: hacerse el idiota; otro: serlo. Pero ninguno de ellos está a mi disposición. Me da lo mismo. Me da todo lo mismo.
 - ¿Te has hecho estoico?
 - Empiezo a hacerme artrítico. (349)
- 23) Las bombillas *osram* y las mujeres eran iguales. Por estas razones
- Porque eran frágiles.
 - Porque vivían gracias al filamento metálico.
 - Porque presumían de transparentes.
 - Porque irradiaban calor.
 - Porque aumentaban su luz cuando iban a fundirse.
 - Porque eran imprescindibles en los salones.
 - Porque estaban vacías por dentro.
 - Porque todas podían citar el nombre de un ciudadano que les habían hecho la rosca. (363)
- 24) ¿Qué pone en el acta? ¿*Se me rogó o se me rogó?*
- *Se me rogó.*
 - Pues se dice *se me*.
 - Se dice *se me*.
 - Se dice *se me*, bestia.
 - Cuando ibas al café a comer, ¿qué pedías, *entremeses o entresemes?*

Esta obra presenta, al igual que la anterior, los rasgos de inverosimilitud, creación de situaciones ilógicas, exageración y repetición.

- **Inverosimilitud:** queda reflejada en el ejemplo 17 (*pero ¿qué tiene esa muchacha que ha sido capaz de hacerte cambia así? Tiene un lunar en la barbilla*) y 19 (*¿te has casado? No todavía gozo de buena salud?*).

- **Creación de situaciones ilógicas:** este rasgo de la obra de Jardiel Poncela se manifiesta en el siguiente ejemplo: voy a casarme. ¿Con quién? Con una mujer. ¡Qué falta de originalidad! Aquí además de ver la característica de situación ilógica, también podemos percibir la misoginia de este autor. Este tema es recurrente en las tres obras narrativas analizadas en este trabajo.
- **Exageración:** se refleja en el siguiente fragmento (ejemplo 16): recorro el mundo a pie: soy globe-trotter. La sorpresa de Mario fue tan grande, que abrió las manos y se le cayó al suelo el paralítico. El ejemplo anterior hace mención de uno de los personajes del libro. Se trata de un discapacitado que viaja en brazos de todo aquel que lo traslade cargándolo, recorriendo el mundo de esa manera.
- **Repetición:** *las bombillas osram y las mujeres eran iguales. Por estas razones. Porque eran frágiles. Porque vivían gracias al filamento metálico. Porque presumían de ser transparente. Porque irradian calor.* Este ejemplo además de presentar las repeticiones de la misma estructura oracional, plasma el odio hacia las mujeres que no falta en ninguna de sus obras narrativas.
- **Juegos de palabras:** el mejor ejemplo que muestra esta característica es el 25: se me rogó. Pues se dice se me. Se dice se me. Se dice se me, bestia. La comicidad en este caso se basa en la confusión de estas estructuras.

6. Recursos humorísticos en la obra narrativa: *La tournée de Dios*

6.1. Creación de situaciones inverosímiles

25) Y tú, ahora regálame cerillas de cuarenta.

- Y tú, ahora dame un real para un sello.
- Y tú, ahora cómprame La Voz.
- Y tú, ahora regálame cinco céntimos de mi parte a aquel mendigo.
- ¡Alto! A ver cómo andamos de cuentas.
- Nivelados.
- Entonces, ¿la comida?
- La pagamos a escote (p. 103).

26) Pues a las cinco sales de casa, saltas al coche, enfilas la carretera de Francia, llegas a Burgos, te provees de gasolina y vuelves a Madrid. Al entrar en Madrid serán ya, poco más o menos, las nueve de la noche: entonces nos vamos a comer a Achurri, después del cine y luego a casa. Y cuando hayas repetido este programa durante once meses, todo el mundo comprenderá que te has retirado del teatro (p. 131).

27) Pero ¿y cómo ha llegado el libro hasta allí?

- Flotando en el río. Toda la tribu lo consideraba como un objeto sagrado y el hechicero les daba a comer sus hojas a los indígenas enfermos por picadura de reptil (p. 172).

- 28) En la otra orilla a las pocas jornadas una caravana de belgas, que habían salido de Bruselas tres años antes para estirar las piernas y lo habían conseguido de tal manera que cinco de ellos las tenía ya de metro y medio.

En este apartado y a modo de ejemplo sobre las situaciones inverosímiles que podemos hallar en la obra de Jardiel Poncela, se pueden destacar los ejemplos 27 y 28. En el primero cuenta cómo un hechicero le daba de comer hojas de un libro a los indígenas enfermos de picadura de reptil. En el segundo ejemplo, podemos ver cómo a unos personajes les mide las piernas un metro y medio por estirarlas durante 3 años.

6.2. Parodias y pastiches literarios

29) ¡Pero, Perico, hombre!

- No me llames hombre, que me da mucha rabia.
- Bueno, no seas ganso.
- Siempre me pides algún imposible. ¿A dónde ibas?
- A ningún lado.
- Entonces no te entretengo... Adiós. (Burla a la homosexualidad).

30) La forma ideal de un gobierno en los Estados de la Tierra son las dictaduras. Para gobernar no hay más que un camino: que un solo hombre inteligente cree al mismo tiempo una ley justa y una pena horrible. Y, transgredida la ley, aplique la pena sin apelación, sin indulto y por la eternidad. (Burla relacionada con la política).

31) Por lo que afecta al diluvio, te aseguro que no se volverá a repetir nunca. Ya lo dije así entonces y yo suelo cumplir mis promesas. Además, en los tiempos que corren un diluvio como aquel sería imposible [...].

32) Me interesa el tema

- El tema o el estilo.
- Las dos cosas
- ¿Y el libro de usted?
- Está en blanco.
- Entonces ¿nadie ha intentado escribir en él?
- Lo han intentado, pero yo les he roto la pluma.
- ¿Por echar borrones?
- Por rasgar el papel. (Burla sobre la literatura).

33) La noticia de la aparición de Dios al Papa, extendida en varios minutos por el mundo, provocó una risa unánime. Una carcajada internacional. Fue el delirio en sesenta y tres idiomas y mil doscientos dialectos (p. 200).

6.3. Juegos de palabras (ironías, equívocos, paradojas)

34) ¿Qué pasará?

- Cualquier bobada. Este Díaz es un majadero.
- Un imbécil.
- Yo me pregunto cómo ciertas gentes pueden llegar a formar parte de la Redacción de un periódico serio.
- Injusticias...
- El éxito es de los memos.
- Y de los sinvergüenzas
- Y de los...

- 35) Había hecho cosas extraordinarias. Por ejemplo: con motivo de un gran affaire de las finanzas yanquis, había descrito maravillosamente la ciudad de Nueva York sin disponer para ello de más documento de consulta que un plano de Cáceres.
- 36) Me agrada ver que enfocas temas filosóficos. ¿Muy larga?
- Lo imprescindible: 800 páginas.
 - ¿Y el asunto tiene tesis?
 - No. Pero el protagonista tiene tesis.
- 37) En fin... ¿Pagas tú o pago yo?
- Voy a pagar yo.
 - ¿Por hacerte el original?
 - Por pasar un duro falso.
 - ¡Ánimo y suerte!
 - Cobra, barman.
 - Perdona señor, pero este duro es malo
 - ¿Y porque es malo me lo devuelves?
 - Naturalmente, señor.
 - ¿Es costumbre de este bar devolver todo lo malo?
 - Sí, señor.
 - Pues, con tu permiso, vamos a devolver los vermutos...
- 38) Pero... ¿qué representa?
- Comedias de Benavente.
 - ¿Eh?
 - Sí, es actriz. Dice que tiene veinticinco.
 - ¿Comedias de Benavente?
 - Años de edad. Sin embargo, no representa arriba de quince.
 - ¿Años de edad?
 - Comedias de Benavente.
 - Respecto a su edad.
 - Pero... ¿la edad de Benavente?
 - ¡La edad de ella!
 - ¡Ah! Pues: eso.

Al igual que las obras anteriores *La tournée de Dios* cumple con las mismas características que conforman los recursos humorísticos usados por Jardiel Poncela en su obra narrativa: inverosimilitud, creación de situaciones ilógicas, exageración, repetición y juego de palabras.

- **Inverosimilitud:** este rasgo podemos observarlo en el ejemplo 27: al entrar a Madrid serán ya, poco más o menos, las nueve de la noche; *entonces nos vamos a comer a Achurri, después del cine y luego a casa. Y cuando hayas repetido este programa durante once meses, todo el mundo comprenderá que te has retirado del teatro.*
- **Creación de situaciones ilógicas:** *¡pero, Perico, hombre! No me llames hombre, que me da mucha rabia. Bueno, no seas ganso. Siempre me pides algún imposible. ¿A dónde ibas? A ningún lado. Entonces no te entretengo...Adiós.*

- **Exageración:** *la noticia de la aparición de Dios al Papa, extendida en varios minutos por el mundo, provocó una risa unánime. Una carcajada universal. Fue el delirio en sesenta y tres idiomas y mil doscientos dialectos.*
- **Repetición:** *y tú, ahora regálame cerillas de cuarenta. Y tú, ahora dame un real para un sello. Y tú, ahora cómprame La Voz. Y tú, ahora regálame cinco céntimos de mi parte a aquel mendigo.*
- **Juego de palabras:** me agrada ver que enfocas temas filosóficos. ¿Muy larga? Lo imprescindible: 800 páginas. ¿Y el asunto tiene tesis? No. Pero el protagonista tiene tesis.

7. Temas y convenciones sociales parodiados en las novelas de Jardiel Poncela

Asimismo, los ejemplos anteriores correspondientes a las tres novelas que vamos a analizar (*Amor se escribe sin hache; ¡Espérame en Siberia, vida mía!; ¡La tournée de Dios!*) contienen y tratan la temática del **amor**. Este se podría describir como un amor cargado de comicidad y burla. Los enamorados están insertos en un mundo satírico con un plano amoroso de fondo. Jardiel Poncela juega con este tema y lo ridiculiza de forma notoria, ingeniosa y exhaustiva. Los personajes femeninos protagonistas de sus obras son mujeres fatales que manipulan a su antojo a los hombres. Estos constantemente deben satisfacer las necesidades de mujeres insaciables y ambiciosas.

- 1) Me largo a América con mi amante, porque ya estoy hasta la coronilla de ti y de tus ascendientes. Te deseo un buen reuma. Alicia.
- 2) Nada en su exterior hacia suponer que fuese un noble, por lo cual Palmera no le llamaba Ernesto, ni don Ernesto, ni Raburrieta; le llamaba marqués.
 - Marqués envíame el coche mañana.
 - Marqués átame ese zapato.
 - Necesito diez trajes para la obra nueva, marqués.
 - Cómprame un sello de aspirina marqués.

Como vemos en los textos previos, la mujer pide lo que quiera y el varón debe cumplir sus deseos para no perderla. Todo esto está cargado de una **misoginia** aplastante que se extiende por todas las páginas de los libros a comentar. El odio hacia las mujeres es directo, visible y bruto.

- 1) Una mujer no es igual que una casa. No. No es igual; produce menos y gasta más. Para obtener una casa hay que comenzar a levantarla y para obtener una mujer hay que empezar por acostarla. No es igual una mujer que una casa ciertamente (p. 105).
- 2) Sí. Volví. Cometí ese disparate. Porque con las mujeres ocurre igual que con los balnearios: la primera temporada que uno pasa en ellos suele pasarlo mal; pero como se vuelva a la temporada siguiente, le toman a uno por el pito del sereno hasta los botones. Me costó, por lo tanto, un trabajo ímprobo separar a Musia de su guitarristas (p. 207).

En cuanto a la **religión**, podemos afirmar que su crítica es absolutamente brutal, hecho que se ve perfectamente en *La tournée de Dios*.

- La noticia de la aparición de Dios al Papa, extendida en varios minutos por el Mundo, provocó una carcajada unánime. Una carcajada internacional. Fue el delirio en sesenta y tres idiomas y mil doscientos dialectos (p. 210).

Como observamos la crítica religiosa es bastante visible. En *La tournée de Dios*, el tratamiento de la religión siempre parte de un punto negativo, extraordinario, pero también decepcionante. Dios se humaniza, en el sentido de que pierde sus cualidades (la omnipotencia) y se asemeja al humano. Los personajes se comunican con él como si de un hombre se tratara. Todo esto, se manifiesta siempre desde el punto de vista cómico. Los protagonistas del tercer libro contemplan a Dios desde la perspectiva del desengaño (Dios no hace nada ante la muerte del hijo de Federico Orellana). La reacción de los personajes, en principio, es de asombro, luego evoluciona hacia un sentimiento de desilusión y, por último, el ser humano lo ignora y pierde su capacidad para sorprender. La figura del Papa también se degrada y eso lo podemos ver en el ejemplo anterior, en el que la noticia de la aparición de Dios al Papa se trata de forma cómica.

Otra cosa que vemos en la obra de Jardiel Poncela es la ridiculización de las **novelas de aventura**. Los personajes se mueven de forma continua por varias ciudades, sin perder nunca la jocosidad. Volviendo a *La tournée de Dios*, observamos una crítica hacia la prensa y a la profesión periodística:

- 1) ¿Qué pasará?
 - Cualquier bobada. Este Díaz es un majadero.
 - Un imbécil.
 - Yo me pregunto cómo ciertas gentes pueden llegar a formar parte de la Redacción de un periódico serio.
 - Injusticias...
 - El éxito es de los memos.
 - Y de los sinvergüenzas
 - Y de los...
- 2) Ciertamente que los dos vivían en ese mundo venenoso y corrompido de la letra impresa, donde todo es odio, donde cada cual desea que el compañero y el amigo se rompa las dos piernas (y, mejor que eso, es que haga astillas la caja torácica y, mejor que eso aún, que se fracture la base del cráneo), pero menos cierto que uno y otro se saltaban a pies juntillas la ley general para mantenerse fieles en el afecto y la admiración. Ellos mismos habían comentado lo excepcional de su conducta.
 - Bueno... ¿y tú y yo por qué no nos odiamos?
 - A lo mejor es por falta material de tiempo...

Jardiel Poncela no solo hace un fuerte comentario sobre los temas anteriormente mencionados, sino que también podemos encontrar una crítica de temas tales como: la homosexualidad, el matrimonio, la maternidad, etc.

El tema de la **homosexualidad** lo podemos advertir en la descripción de Perico Espasa en *La tournée de Dios*, donde el autor lo llama “anormalidad sexual”, pero, eso no le impide atribuirle facultades positivas.

Además de hacer un comentario del amor y las mujeres, Jardiel Poncela habla del matrimonio:

- Y es imprescindible que ahora mismo me prometas que si te enamoras de ella y ella de ti y organizáis juntos uno de esos barullos de tres o cuatro meses, que reciben el nombre de amores eternos, no me echarás la culpa, al cabo de esos cuatro meses, de haberte presentado a Natalia.

Del mismo modo, hallamos una injusta y misógina crítica de la **maternidad**:

- 1) ¿Qué he de decir? Hace cuatro años que dormimos juntos. Nos habremos amado unas ochenta mil veces, aproximadamente. ¿Cómo va a chocarme que tengamos un hijo después de eso? Me chocaría si lo tuviéramos después de haberte poseído una única vez, en una calle solitaria, al pie de una valla y con el sobresalto de que nos descubriese el sereno...

En cuanto a los recursos humorísticos que podemos percibir en los tres libros, podemos destacar que la narración está cargada de imágenes y juegos tipográficos que nos permiten visualizar el contenido y enfatizar el tema que se esté desarrollando. En los ejemplos anteriormente expuestos tenemos parodias, ironías, juegos de palabras y paradojas. En definitiva, el progreso de la acción está marcado por todos estos rasgos que convierten cada obra en un vivo ejemplo de comicidad.

- ¿Y cuánto tiempo os amasteis?
- Ciento veintidós espasmos.
- ¿Dividido entre?
- Cuatro meses justos.
- A espasmo diario.
- No, marqués. Jamás he amado de metrónomo. Además hay días en que las mujeres tenemos que prescindir de amar.

Los ejemplos anteriormente citados del apartado 4.2 de *Amor se escribe sin hache* son también una prueba de la genialidad humorística de Jardiel Poncela. En el último ejemplo, podemos advertir el trato de la misoginia por parte del escritor que se camufla y suaviza gracias al humor. También podemos decir que los pastiches literarios presentes en esta obra están llenos de exageraciones y, esto lo advertimos en el personaje principal, que aparece siempre acompañado de situaciones desproporcionadas y una visión de la realidad distorsionada e irreal.

Jardiel Poncela parodia en su obra diversos temas entre ellos podemos destacar los siguientes: crítica sobre el dinero que se observa en los apartados número 5 y 7. En el primer ejemplo, se dice que para viajar, solo se necesita dinero y saber unas cuantas frases. En el segundo ejemplo, también se produce una parodia de este tema, donde se cuenta cómo lady Sylvia Brums llora la muerte de su difunto esposo y se menciona el dinero que ha ganado tras esto.

Otra parodia que se manifiesta en la obra de Jardiel Poncela es la del matrimonio. Esto lo podemos ver en los ejemplos 8 y 6. En el primero se cuenta cómo el marido de lady Sylvia Brums le envía una carta a uno de los amantes de su esposa, manifestando el

poco interés que le produce esto. En el segundo, uno de los maridos de la protagonista le ofrece matrimonio, reflejando la tradicionalidad matrimonial. También se trata el tema de la misoginia que se plasma en toda su obra. En el ejemplo 10 podemos advertir esto: compara a las mujeres con objetos (*no es igual una mujer que una casa*).

En los ejemplos 18 y 19 del apartado 5.2 de *¡Espérame en Siberia, vida mía!* se parodia el matrimonio y a la mujer. En el primer ejemplo, el autor muestra de forma exagerada la infelicidad que produce el matrimonio: *¿te has casado? Todavía gozo de buena salud*. En el segundo ejemplo, se ve con total facilidad su odio hacia las mujeres: *lo único que se le puede perdonar a las mujeres es ser guapa*.

El ejemplo 30 del apartado 6.2 de *La tournée de Dios* es una clara burla hacia los homosexuales: *no me llames hombre que me da mucha rabia*. El personaje es gay y no le gusta que se refieran a él de esa manera. El ejemplo 33 es una crítica de la literatura: *¿y el libro de usted? Está en blanco*. Por último, el ejemplo 34 trata cómo reaccionó el público ante la aparición de Dios al Papa, con una carcajada universal.

8. Conclusiones

Si nos fijamos en la obra narrativa de Enrique Jardiel Poncela podemos corroborar que tiene una serie de características específicas. La primera de ellas su obsesión por tratar los siguientes temas:

- 1) El amor de manera deformado. Es cómico y cargado de paradojas.
 - Y así han sido las mujeres para mí hasta ahora: como cerezas, unas con rabito y otras sin él.
 - Las mías tienen rabito todas, porque las que no tienen rabito o están pochadas o demasiado verdes.
 - ¿Y a usted no le gusta la fruta verde?
 - Produce hipercorhidria
 - ¿A qué llama hipercorhidria?
 - Al matrimonio.
Pero mientras exista el bicarbonato del divorcio
- 2) La misoginia, que va de la mano con lo dicho previamente. Este tema siempre que aparece en su obra es tratado ferozmente.
 - ¡Nada! Esto no lo encontrará usted nunca...Las mujeres huyen de la originalidad. Ve usted: ¿Cuánto siglos llevan teniendo hijos? ¿Cuarenta? ¿Cincuenta?
 - ¡Qué sé yo!
 - Pues al cabo de tantos siglos siguen como el primer día; o dan a luz un niño o una niña. Y sino son dos niñas; o dos niños; o un niño y una niña; o una niña y un niño; o varios niños y varias niñas.
- 3) La novelas de aventuras que tanto critica en *¡Espérame en Siberia, vida mía!*
- 4) La religión como algo decepcionante y en la que hay una humanización de Dios que no es como se ha descrito durante siglos.

- Por lo que afecta al diluvio, te aseguro que no se volverá a repetir nunca. Ya lo dije así entonces y yo suelo cumplir mis promesas. Además, en los tiempos que corren un diluvio como aquel sería imposible.

En cuanto a su forma de crear escenas de humor se basa en los juegos de palabra y las situaciones absurdas que producen un gran efecto con respecto a la elaboración de la comicidad:

- Pero ¿tú eres chauffeur?
- Suponiendo que a los que utilizan automóviles se les llama chauffeur, soy chauffeur.
- ¿Qué tiempo llevas conduciendo?
- Unos dieciocho neumáticos de repuesto.
- ¿Y cuántos años suman esos neumáticos?
- Tres años, dos meses y un día. Lo que cualquier delito vulgar.

- Pero ¿tú crees que el francés se aprende en unos días?
- ¿Por qué no? Un hombre que lleva dinero en la cartera no necesita saber más que seis frases.
- ¿Y qué frases son esas?
- Tráigame huevos fritos. Tráigame carne asada. Tráigame pescado en salsa. La amo a usted, señorita. Lléveme a un buen hotel. Se ha olvidado usted de ponerme el salero.

En conclusión, la genialidad de Jardiel Poncela queda patente de forma absoluta, evidente, visible, práctica y satírica.

9. Bibliografía

Fuentes primarias:

- Jardiel Poncela, Enrique, *Amor se escribe sin hache* (ed. de R. Pérez), Madrid, Cátedra, 1990.
- ----- *¡Espérame en Siberia, vida mía!* (ed. R. Pérez), Madrid, Cátedra, 1992.
- ----- *La tournée de Dios*, Madrid, Temas de Hoy (“Clásicos del humor”), 1998.
- -----Jardiel Poncela, Enrique, *Novela*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2003.

Fuentes secundarias:

- Ariza Viguera, M., *Jardiel Poncela en la literatura humorística española*, Madrid, Fragua, 1974.
- Cuevas, C. (ed.), *Jardiel Poncela: vanguardia y humor*, Barcelona, Publicaciones del Congreso de Literatura Contemporánea/ Anthropos, 1993.
- Pérez, R. “Introducción” a E. Jardiel Poncela, *¡Espérame en Siberia, vida mía!*, Madrid, Cátedra, 1992.
- Olmos, Víctor: *Haz reír, haz reír. Vida y Obra de Enrique Jardiel Poncela.*
- Gallud Jardiel, Enrique, *Enrique Jardiel Poncela: La ajetreada vida de un maestro del humor*, Espasa Calpe, Madrid, 2001.